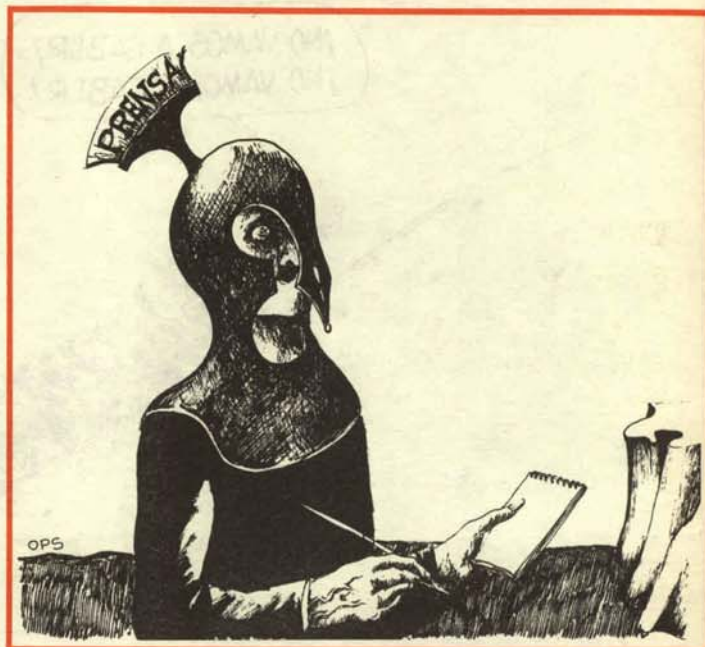


## LA DICHA APLAZADA DEL MONO

YO no sé si la vida es sueño, y los sueños, sueños son, o, por el contrario, la comisión mixta podrá sacarnos del atolladero verbal y de ese pozo de sutilezas procesales que modifican astutamente la sensación de inmovilidad, pero no el hecho. Y es que yo me digo: al no haber aparecido una interrupción en el poder fluyente, una ruptura, una intercadencia, algo así como una pausa musical, eso es lo que quiero decir, una pausa musical, el poder es el mismo de siempre, y tu me dirás como vamos a tener partidos, y cultura libre, y sufragio, y democracia, entre otros beneficios masónicos. Aquí parece que lo único grave que ha ocurrido en cuarenta años es la prisa que siente uno porque, esto cambie. Y está resultando que los culpables de que esto no cambie son los que tienen prisa por cambiarlo. ¡Te digo lo que hay! Pero, eso sí, hay un proceso. O sea, que estamos en el proceso. Hemos pasado de que la libertad sea un contenido onírico a que sea un contenido onírico manifiesto, en el sentido de que ahora

puedo contar mi sueño, pero no realizarlo. Bueno, como proceso no está mal. Lo grave es que tenemos proceso para largo, esto va a ser el proceso de la buena pipa. Y es que aquí somos muy orgánicos, y, además, que el salto de mono a hombre sin ruptura no se hace en un fin de semana. Este proceso nuestro es darwiniano, y ya vereis cuando llegemos al eslabón perdido, ahí las Cortes se pasan el cuaternario discutiendo el preámbulo de la ley. Como los propios monos, o sea, el populacho, no manipule entre bastidores el proceso, nos quedamos simios para los restos, con el culo pelado, comiendo cacahuetes y perpetrando obscenidades en la jaula. Y el día que aparezca el primer hombre, si aparece, pues tampoco se va a abrir la jaula, porque de un mono no va a salir directamente Schopenhauer hablando de philosophie, y entonces habrá que encuadrarlo en otro proceso, y al proceso conectarle una comisión mixta, etcétera. Lo que yo digo: estamos listos. ■ LICANTROPO.



## CRONICAS

ESTA vez la Lotería Nacional tampoco le ha tocado a don Rodolfo Llopis, porque a los que vuelven del exilio les coge desentrenados y no saben que hay que pasar el décimo por el Cristo de Medinaceli, para que te salga premiado. En cambio don Juan de Avalos, que se conoce mejor la España eterna, acaba de decir que su único líder es Jesucristo.

A otros que tampoco les ha tocado la lotería es a los de las asociaciones, que parece que les tienen congelados los cuatrocientos millones de vellón que Solís había destinado para ellos, en vista de lo cual Cantarero va a presentar una novela a la Fundación March, a ver si se la becan. El título del best-seller parece que va a ser «El puesto que tengo allí», y ya se sibilinea en los mentideros literarios de que lo ha plagiado de Marsé, porque todo el mundo parece olvidarse de que hay un «Cara al Sol». Bueno, todo el mundo menos Martín Villa, que sólo a veces tiene amnesias momentáneas y nombra a Socias Humbert. A Socias Humbert, en Sindicatos, le llaman ya Humbert Bogart, por aquello de ser hombre enigmático, tranquilo, templado y un poco de izquierdas.



## POSTFRANQUISTAS

Mientras la familia real celebra su jornada deportiva, el Polisario celebra la llegada del enviado de la ONU al Aaiun, aunque luego casi no les dejan verle. Parece que don Santi quiere fichar unos cuantos polisarios para el Madrid, pues dice que sólo ellos, con su moral, pueden salvar el equipo, y cuando el personal andaba atemorizado con la leona que se había escapado del zoo madrileño, vino Rodríguez de la Fuente a explicar que sólo era un perro, que esto es lo que pasa con la oposición y la democracia, que al bunker todo le parece que son leones y leonas, y luego resulta que es gente normal.

Pero no quieren que se sepa, para que vivamos en el santo temor de Dios y de Camacho. Camacho le pegó un abrazo a Raimon y el personal aplaudía y daba bravos, porque eran dos amiguetes, en vista de lo cual se prohibió la continuidad de los recitales. Cómo, ¿un cantante coreado por sus fans? Ante semejante provocación, todo el mundo a sus puestos. ¡Vivaspaña! ■ UMBRAL.

## DOSCIENTOS PARTIDOS POLITICOS

**T**ODAVIA no ha llegado la democracia y ya está preparado en España todo un catálogo con doscientos partidos políticos censados y dispuestos a saltar tras la cucaña del poder. Por lo visto la democracia en esta tierra es una coneja fecunda que ha parido mucho en la madriguera clandestina y ahora con el solecico de la tolerancia salen las crías, los doscientos gazapos a estirar las tiernas patitas sobre la hierba. Algunos de estos simpáticos conejitos serán algún día carne de paella; otros podrán ser degustados al ajillo o fritos con tomate solís; y otros tal vez pasen a formar quorum en las Cortes. Pero ahora mismo es una delicia contemplar la pradera política convertida en una granja de Walt Disney, llena de dibujos animados, con doscientas bandas multicolores retozando, cuchicheándose consignas, conspirando en capillitas, pasándose recados, viajando de un lado para otro. También puede suceder que salga el gamberro del Pato Donald, pegue dos escopetazos al aire y se produzca la desbandada. Si existen doscientos partidos políticos, eso quiere decir que hay doscientos cabecillas dispuestos a mandar, dispuestos a salvarnos, dispuestos a solucionarlo todo. Es una suerte. Uno puede dormir tranquilo pensando que dos centenas de líderes

esforzados están metidos en faena para servirnos en bandeja un risueño porvenir.

Eso por una parte. Por la otra está la Comisión mixta de Reforma que también trabaja arduamente en procurarnos la felicidad. Uno siente profunda emoción al comprobar cómo estos dieciocho señores tan importantes, que deben de estar ocupadísimos, pierden toda una tarde a la semana, abandonando sus múltiples obligaciones, en trabajar en algo que no les gusta, que no sienten, incluso en algo que algunos de ellos odian, sólo por complacerlos. Estos señores son unos padrazos, unos dulces abuelos patriotas. Ellos saben que las cosas están bien como están, más para satisfacer nuestro capricho, ahí los tienes reformando la Constitución, formulando filigranas legales con tal de vernos a todos contentos. Realmente este es un país que no se merece lo que tiene. Jamás se ha visto un enfermo asistido por tanto doctor, una novia requerida por tantos amores galantes, un palo enjabonado con tanto competidor para coger el gallo que está en la punta. Aquí anda todo el mundo palpándole el hígado a la madre patria para diagnosticarle ese bulto misterioso. ¿Será un tumor?, ¿será un quiste sebaceo?, ¿será un preñado?, ¿será flato? ■ VICENT.

